

El Financiero

16 de agosto del 2015.

Por: Joaquín R. del Paso.

Columna Clase Ejecutiva: Una Bienal ambiciosa.

Desde la creación de la primera Bienal, la de Venecia en 1895, poco a poco se han multiplicado exponencialmente. Pensadas como grandes exhibiciones de arte con la participación de artistas de todo el mundo, recientemente se han visto bajo ataque desde varios puntos de vista.

Uno de los más fuertes es el que considera que se ha formado un club de artistas de moda que aparecen en muchos de estos eventos. Es decir, los nombres tienden a repetirse.

Otra crítica apunta a la aparición de cierta uniformidad: el arte diseñado o pensado para una bienal, tiende a parecerse entre sí. De ahí que cada vez que se encarga a un curador o un grupo de curadores una bienal, se haga un esfuerzo extra para tratar de diferenciarse del canon imperante. La nueva versión de la Bienal do Mercosul (Porto Alegre, Brasil), será la edición número 10 de este evento. Veinte años en el espectro de las bienales no la hace particularmente vieja, pero tampoco es una bienal de esas que aparecen y desaparecen.

Como casi todas las bienales, la de Mercosul también cambia de equipo curatorial y temática en cada edición. En las anteriores, el número de artistas participantes osciló entre los 60-80. Para esta sin embargo, el número de artistas invitados asciende a más de 400.

El tema de la bienal es “Mensajes de una nueva América”, y una de sus consideraciones es ser más inclusiva. Brasil se ha venido consolidando como una potencia cultural, y su fuerte economía empuja también al mercado del arte. No existen muchas exhibiciones en el mundo que cuenten con 400 artistas, entre vivos y fallecidos, y una gama tan amplia de generaciones, tendencias y estilos representados. Se trata de un evento de una ambición enorme, y tiene toda la intención de ubicar a la ciudad de Porto Alegre como una de las capitales del arte mundial.

An ambitious Biennale.

Since the creation of the first Biennale, that of Venice in 1895, little by little they have multiplied exponentially. Intended as great art exhibitions with the participation of artists from all over the world, they have recently come under attack from various points of view.

One of the strongest is the one that considers that a club of fashionable artists has been formed who appears in many of these events. That is, the names tend to repeat themselves.

Another criticism points to the appearance of a certain uniformity: the art designed or intended for a biennial tends to resemble each other. Hence, every time a curator or a group of curators is commissioned to host a biennial, an extra effort is made to try to differentiate itself from the prevailing canon. The new version of the Bienal do Mercosul (Porto Alegre, Brazil), will be the 10th edition of this event. Twenty years in the spectrum of biennials do not make it particularly old, but neither is it one of those biennials that appear and disappear.

Like almost all biennials, the Mercosul one also changes its curatorial team and theme in each edition. In the previous ones, the number of participating artists ranged from 60-to 80. For this one, however, the number of invited artists amounts to more than 400.

The theme of the biennial is “Messages from a new America”, and one of its considerations is to be more inclusive. Brazil has been consolidating itself as a cultural power, and its strong economy also pushes the art market. There are not many exhibitions in the world that have 400 artists, living and deceased, and such a wide range of generations, trends, and styles represented. It is an event of enormous ambition and has every intention of placing the city of Porto Alegre as one of the capitals of world art.